

TESTIMONIOS Y FAVORES

Considerando que durante este curso, he sido repetidamente favorecido por la intercesión, el cuidado y la ayuda de M. Esperanza, contribuyo con un pequeño aporte a su proceso de beatificación.

Gracias a M. Esperanza González Puig, esperando que pronto sea beatificada.

J.J. M. (Barcelona - ESPAÑA)

Me siento muy agradecida a la Venerable Madre Esperanza por su constante ayuda y protección, acudo a ella en múltiples ocasiones y noto cómo intercede ante el Señor por las necesidades que le presento. En agradecimiento quiero contribuir a la Causa con un donativo.

Anónimo (Lambaré - PARAGUAY)

Quiero manifestar mis sentimientos sobre Madre Esperanza. Es mi compañera en el caminar diario. Una de sus gracias más importantes que he recibido, la veo en mi persona, por haberme ayudado en toda mi enfermedad. Sufro ataques de pánico o de ansiedad, como se los suele llamar, y en cada ataque me ha ayudado a salir adelante y soportar ese momento. Me ha acompañado cuando viajaba en colectivo hacia la universidad, cuando rendía algún parcial, cuando me encontraba en lugares con mucha gente. Lamento mucho no haberla conocido antes.

Deseo de corazón que pronto sea canonizada.

Amalia Pinatti (General Pinedo – ARGENTINA)

AGRADECEN FAVORES Y ENVÍAN DONATIVOS

BARCELONA: Teresa Colls, G. Joan J. M.

CHACO-ARGENTINA: Norma Zoratti.

CORUÑA: Josefina Morandeira.

LAMBARÉ (Paraguay): Un anónimo.

LLEIDA: Josefina Vallverdú, H. M. Mayoral, dos anónimos, H. A. Lalaguna, Ángela V.

MADRID: Carmen Fernández, Juani González, Consuelo López.

MAHON: Teresa Ramón Pons, un anónimo.

PALENCIA: Neftalí Merino, un anónimo.

TARRAGONA: M^a Gloria Vallverdú.

Otros: Carmen Ruiz Rueda, M Angels Estopa, Misioneras Esclavas.

Comunicar gracias y favores a:

Proceso de Canonización "Venerable Madre Esperanza González"

C/ La Liebre 3, 28043 - MADRID (España)

Tel. 91- 721 94 00

procesomesperanza@misionerasesclavas.es

Para contribuir con sus donativos,
pueden ingresarlos en "LA CAIXA"
Cta.: ES97 2100 0203 74 0103231370

o bien a la dirección del "PROCESO"

Sus datos figuran en el fichero automatizado de "Proceso de Canonización" Madre Esperanza González. Los interesados pueden ejercer su derecho de acceso, rectificación y cancelación, de acuerdo con la Ley Orgánica de Protección de Datos.

Edita MM. Esclavas del I. C. de María. D. Legal. L-812/94.
Lic. Eclesiástica. Imprime AJUGRAF. Gamonal 5 Madrid.

Fundadora de las Misioneras Esclavas del Inmaculado Corazón de María



Oración para la devoción privada

Dios, Padre nuestro, que diste a M. Esperanza un gran amor a Cristo, al Corazón de María y a la Iglesia, que le llevó a entregarse generosamente a la promoción integral de la mujer marginada y a la educación de la niñez y juventud. Que su ejemplo nos impulse a amarte en los necesitados, y concédenos, por su intercesión, si es tu voluntad, el favor que hoy te pedimos, con la esperanza de que sea pronto incluida en el número de los santos.

Amén



Hoja del Proceso n.º 65

DATOS BIOGRÁFICOS DE MADRE ESPERANZA

1852 Preocupaciones del camino

Una primera preocupación en este camino fue su hermano Francisco, convertido en célebre abogado, que buscaba solamente el éxito y la felicidad terrena. Esperanza reza por él al Señor y promete visitar al Santo Cristo de Balaguer (Lleida).



A primeros de octubre de 1852, el mismo año de la primera revelación del Señor, sale muy de mañana en dirección a Balaguer; sube descalza la colina. Pasa la noche en oración pidiendo al Señor que los éxitos de su hermano no le aparten del camino de su salvación. Participa en la Eucaristía y, después de comulgar, siente una voz interior que le dice: "No temas, tu hermano será sacerdote".

Esperanza queda profundamente impresionada y llena de alegría. Guardó este secreto en lo más íntimo de su alma y no dejó de rezar por su hermano. Esta oración persistente fue escuchada y, cinco años después, Francisco es ordenado sacerdote en Roma (año 1857). La alegría de Esperanza era desbordante.

Desde entonces, ambos hermanos trabajarán unidos al servicio de Dios y de la Iglesia.

Amor a los que sufren y a los pobres

Otra preocupación de Esperanza, los hermanos necesitados. No podía ver el dolor y quedarse

con los brazos cruzados, su gran amor a los que sufren y a los pobres la impulsa a buscar la manera de ayudarlos.

D. José Casals, su segundo director espiritual, escribe: "Un invierno, viendo a una pobre sin abrigo, se quitó la capa que llevaba y se la dio.

Otro día, subiendo la escalera de su casa -los necesitados conocían muy bien la casa de los hermanos González-, se encontró con un mendigo tan andrajoso y sucio, que instintivamente volvió la vista a otra parte, pero al darse cuenta de lo que acababa de hacer, sintió remordimientos, y postrándose ante el pobre, le besó las manos y los pies.



Tenía mucha caridad con los pobres, a quienes favorecía con ropas y dinero. Y era gozosamente generosa con los seminaristas necesitados, porque pensaba que un día podían ganar muchas almas para el cielo. Cuando no tenía nada más, les favorecía distribuyendo los comestibles de la casa, con lo que su hermano estaba de acuerdo, porque decía: "lo que yo gano ha de ser para los pobres".

1862 La fundación

A principios del año 1862, el Obispo de Lleida es trasladado a Pamplona, llevándose de Vicario a Francisco, hermano de Esperanza.

El 21 de mayo de ese mismo año, Esperanza obtiene permiso del Vicario de Lleida, D. José

Ricart, para comenzar a vivir en Comunidad con tres jóvenes.

El 19 de junio, fiesta del Corpus, comienzan el Noviciado y se inaugura la Casa de acogida para mujeres y jóvenes marginadas.



Al mes siguiente, el 26 de julio, les llevaron la primera joven acogida.

Las religiosas se llamarán "Esclavas del Inmaculado Corazón de María", y lo importante para ellas ha de ser la CARIDAD ejercitada con todos, y especialmente con la mujer marginada.

1863 Emiten los Votos



El día 7 de diciembre de 1863, seis hermanas emiten sus votos de pobreza, castidad y obediencia, y trabajan con amor y entrega por las jóvenes marginadas. Además, cuatro jóvenes comienzan el Noviciado.

Poco después, Madre Esperanza extiende el campo de acción a la enseñanza de niños y jóvenes.

